



Rasgos socioeconómicos y culturales de las familias de la institución educativa de San Andrés de Checca, en Sicuani, Canchis: el caso de una escuela de migrantes

Mario Mamani Limache



Tarea

Rasgos socioeconómicos y culturales de las familias de la institución educativa de San Andrés de Checca, en Sicuani, Canchis: el caso de una escuela de migrantes

Mario Mamani Limache



tarea

Mamani Limache Mario

Rasgos socioeconómicos y culturales de las familias de la institución educativa de San Andrés de Checca, en Sicuani, Canchis: el caso de una escuela de migrantes / Mario Mamani Limache. Lima: Tarea, 2006, 40 pp.

I.S.B.N. 9972-235-03-3

Diagnósticos educacionales / Madres y padres de familia / Migrantes / Migración interna Perú / Cusco / Canchis / Sicuani / San Andrés de Checca.

LC3747
371.9 22

Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2006-5105.

La presente investigación se realizó en el marco de la iniciativa
"Alfabetización infantil y formación pedagógica en Canchis"

Autor: Mario Mamani Limache.

Corrección de textos: Diana Cornejo.

Diseño de carátula: Gonzalo Nieto Degregori.

Primera edición: 300 ejemplares.

Lima, junio de 2006.

©

Tarea asociación de publicaciones educativas.

Parque Osoreo 161, Lima 21. Apartado postal 2234, Lima 100.

Teléfono 424 0997 • Fax 332 7404.

Correo electrónico: postmast@tarea.org.pe • Página web: <http://www.tarea.org.pe>

Instituto Superior Pedagógico Público Túpac Amaru.

Calle Túpac Amaru 400, Tinta. Canchis, Cusco.

Teléfono (51 84) 25 0372.

Las ideas y opiniones contenidas en esta obra son de responsabilidad de su autor y no tienen que comprometer o reflejar la posición institucional de las fundaciones auspiciadoras:

Hei Verden de Noruega,

Servicio de Iglesias Evangélicas en Alemania para el Desarrollo (EED).

Servicio de Liechtenstein para el Desarrollo (LED).

Tabla de contenido

Introducción	5
Primera Parte. Marco referencial	
1. La migración	8
2. Movimientos migratorios y procesos de urbanización	10
3. Migración interna en el mundo andino	11
4. El migrante y la relación entre la ciudad y el campo	11
5. El migrante en la ciudad	13
Segunda Parte. Contexto de la investigación	
1. La urbanización de San Andrés de Checca en Sicuani	16
2. La institución educativa 56334	19
Tercera Parte. Resultados de investigación	
1. Procedencia de los padres y madres de familia	20
2. Causas de migración	21
3. Ocupación actual	22
4. Nivel de estudios	23
5. Cargos que ocupó en alguna organización social	25
6. Tipo de relación con su comunidad	26
7. Preferencias de idioma	27
8. Preferencias musicales	28
9. Valoración del campo y la ciudad	29
9.1 Justificaciones de por qué es mejor el campo	29
9.2 Justificaciones de por qué es mejor la ciudad	30
10. Justificaciones: ¿por qué se vive igual en el campo que en la ciudad	30
11. ¿A quiénes considera mejor	31
11.1 ¿Por qué los del campo son mejores?	31
11.2 ¿Por qué los de la ciudad son mejores?	31
12. ¿Por qué los de la ciudad y el campo son iguales	32
13. Actitud frente a la educación	33
13.1 Aspectos que debería mejorar la educación	33
13.2 Apreciaciones para una educación adecuada	34

Conclusiones	36
Anexo	37
Bibliografía	38

Introducción

En el Perú se vienen implementando estrategias de educación en condiciones de diversidad cultural. Desde la educación bilingüe intercultural, se plantea el diálogo educativo entre las culturas en condiciones de equidad, tolerancia y respeto. Para ello, se requiere conocer los contextos culturales de los que provienen los niños y niñas que asisten a las instituciones educativas, y la intención de este trabajo de investigación va en ese sentido. Muchas de las investigaciones dentro de la perspectiva EBI consideran la población rural semirural, y muy poco se ha hecho por indagar sobre las condiciones educativas, sociales, económicas y culturales en las que se desenvuelven las escuelas que se encuentran en las periferias de las capitales de departamento, provincia o distrito. Esta investigación trata de aportar a esa preocupación.

Por lo general, las escuelas que se encuentran en los márgenes de las ciudades son espacios de encuentros culturales diversos, porque en su gran mayoría a ellas acuden niños migrantes o hijos de migrantes de las comunidades campesinas andinas. Es el caso de la escuela que motivó este trabajo. Estos procesos de traslado del campo a la ciudad manifiestan su mayor crudeza en las zonas indígenas rurales y en las periferias urbanas. Grandes sectores de estas poblaciones se ven obligados a moverse hacia las ciudades dentro del país (migración interna), en busca de mejores oportunidades de vida. Los profesores tenemos el reto de dar una educación que garantice que cualquier estudiante, particularmente los migrantes o hijos de migrantes, adquiera las herramientas culturales necesarias para la vida social y económica.

Por todo lo anterior, es urgente saber cuáles son las condiciones de las familias de nuestros niños y niñas. Esta investigación titulada “Rasgos socioeconómicos y culturales de los padres de familia de la institución educativa de San Andrés de Checca en Sicuani: el caso de una escuela de migrantes” tiene la intención de cubrir los objetivos siguientes:

- Explicar los aspectos que motivaron a migrar del campo a la ciudad.
- Comparar la percepción que tienen los padres de familia de la escuela en su comunidad, frente a la escuela urbana.
- Describir las transformaciones que se dieron desde el día de su instalación en la ciudad.

El estudio consta de tres partes:

La primera está constituida por información recopilada y procesada de diferentes autores; con ella se plantean los referentes teóricos que sustentan la investigación emprendida.

La segunda hace una breve referencia al contexto de la investigación, vale decir la urbanización de San Andrés de Checca y la naciente institución educativa del mismo nombre.

La tercera es la presentación de los resultados y análisis de las entrevistas y encuestas sobre diversos aspectos que dan cuenta de los principales rasgos socioeconómicos y culturales de treinta ciudadanos, entre varones y mujeres, todos ellos padres de familia de la escuela de San Andrés. Se recogieron sus percepciones personales con respecto a los movimientos de poblaciones y la relación que tienen con la institución educativa en la que sus hijos estudian. Para dar cuenta de la información obtenida, se hizo el análisis e interpretación de la información, a partir de datos cuantitativos que perfilan las características sociales y económicas de los padres de familia, considerando sus variaciones desde el momento de abandono de sus comunidades de origen y su instalación en la ciudad. Para enriquecer sus percepciones sobre un determinado asunto, y así validar los resultados, se agregan algunos testimonios que aclaran las interpretaciones a las que se ha arribado, lo que otorga credibilidad a la información obtenida.

Considerando la escasa bibliografía sobre la migración interna y externa de la población campesina, este pequeño estudio adquiere importancia, especialmente por su origen multidisciplinario. Su intención es explicar con evidencias los aspectos que motivaron a realizar el traslado del campo a la ciudad.

Por lo demás, soy consciente de que quedan algunos vacíos por descubrir; es una tarea permanente en la que espero seguir profundizando y, a la vez, insto a los diferentes especialistas en ciencias sociales a incrementar los conocimientos sociales de la urbe sicuaneña para estar en mejores condiciones de mejorar nuestra comprensión de la realidad local.



Barrio de San Andrés de Checca-Sicuani-Canchis-Cusco



Escuela de San Andrés de Checca-Sicuani-Canchis

PRIMERA PARTE

Marco referencial

1. La migración

Es una de las tantas formas que reviste la dinámica poblacional peruana. Consiste en el desplazamiento de individuos de un sitio a otro por razones políticas, sociales o económicas fundamentalmente. En el caso particular del Perú, el péndulo migratorio se desarrolla del campo a la ciudad y de la sierra a la costa, aunque en el último decenio otras capitales de departamento y de provincia han recibido considerables flujos migratorios en una especie de migración “escalinata”. La migración puede adquirir distintas formas de expresión:

Según el tiempo de duración, por ejemplo: las migraciones temporales, permanentes y cíclicas; según la direccionalidad: rural-urbano; rural-rural; urbano-urbano. Usualmente, a la descripción del tipo y direccionalidad de las migraciones se ha tratado de complementar con la descripción de datos culturales de los migrantes, como edad, sexo, estado civil, ocupación previa a la migración, grado de educación, experiencia migratoria previa a la emigración, etc. (ALTAMIRANO; 1985: 38).

Entre el campesino pobre y el humilde morador de la barriada hay un puente de enlace, que es el proceso de migración. Ambos, en el fondo, son campesinos, tienen el mismo origen, la misma tradición, y son víctimas de la marginación social. La diferencia entre ellos está en que uno se ha quedado adherido al campo y el otro se ha instalado en la ciudad, en busca de nuevas perspectivas.

[...] en el proceso de organización y lucha se fortalecen un tejido nacional y una identidad “popular”. Lo que en un principio aparecía disgregado y sumamente heterogéneo, se articula; se conforman áreas mas homogéneas y se alcanza en cierta medida “la unidad de los diversos” (DEGREGORI, BLONDET y LYNCH; 1986: 24).

Ambas decisiones invitan a la infelicidad. No es feliz el campesino que abandona su tierra, su realidad rural; no encontrará en su nueva vida la comunión solidaria y espiritual del hombre y la tierra. Pero tampoco es feliz el campesino que se queda y solo ve partir a sus mejores hermanos. Ambas decisiones: el partir y el quedarse, presentan ventajas y desventajas.

El desarrollo de nuestro país presenta profundas desigualdades. La atracción que ofrecen las ciudades es particularmente intensa, generando el fenómeno de migración desde las áreas rurales hacia las urbanas, acelerando el crecimiento de éstas, acentuando las diferencias en su interior y creando problemas de desocupación y subocupación por el aumento de la demanda del trabajo y la carencia de centros que puedan ofrecerlo. La migración del campesino se debe a la privatización de las tierras, que genera diferenciación interna en las comunidades; se debe a la excesiva minifundización, a las características de la producción agropecuaria no tecnificada y a las mismas condiciones ecológicas andinas. Los campesinos son atraídos masivamente por el prestigio de la ciudad, derivado, entre otras razones, de la ideologización de los migrantes que retornan a dar solución a su situación socioeconómica, que aparece como insoluble en el mismo campo (VALDIVIA; 1994: 62).

El desplazamiento sería considerado como medida acertada si la ciudad estuviese preparada para recibir la carga migratoria, pero no es así, no hay circulación entre los campesinos que llegan a la apertura de posibilidades de empleo en la ciudad. De este modo, los recién bajados son candidatos obligados a la desocupación, después al subempleo, y en última instancia, al trabajo mal remunerado. En las tres situaciones, es la familia la que sufre las consecuencias, y de manera mas cruenta los niños, quienes siempre tendrán que vivir recibiendo invitaciones a la vagancia infantil y su secuela: mendicidad y acto antisocial para los varones y, en el caso de las niñas, meretricio precoz.

Las barriadas, como extensión de un periodo de crisis y de miseria, han rodeado paulatina pero inexorablemente a las ciudades, cual cinturones que las aprietan cada vez más, con las secuelas que conllevan desocupación, subempleo, delincuencia y neurosis (MARTÍNEZ; 1995: 27).

La migración del hombre rural no es exclusivamente de jóvenes solteros que van a las ciudades a probar suerte, sino también de personas con familia. En ambos casos, las consecuencias son negativas: en el primero, porque se trata de abandono del campo de los jóvenes más capacitados, y en el segundo, por el riesgo que significa este traslado para la estabilidad de la familia y la seguridad de los hijos.

El hombre del campo, al ir a la ciudad no conoce, no sabe dónde va. Poco sabe de la ciudad, y más bien ella se le presenta como un mito casi religioso. Es un lugar donde él cree, sin haberlo comprobado, que habitan la salud, la felicidad, los servicios sanitarios y el dinero.

Al llegar, los migrantes habitan en viviendas provisionales y humanamente inhabitables. Ocupan de manera muy natural y directa su doble condición de marginados: primero, porque viven al margen de la ciudad, y segundo, porque su existencia social se desenvuelve al margen de toda comodidad, higiene y seguridad.

2. Movimientos migratorios y procesos de urbanización

Se comprende por movimiento migratorio el proceso de traslado de personas o grupos de ellas de una comunidad por otra, e incluye cambios de residencia y domicilio habitual o no. Se inicia con la identificación del movimiento que caracteriza la dinámica urbana en tanto desplazamientos de la gente con afán de satisfacer necesidades materiales y espirituales. Su principal impacto directo de una migración se refiere al aumento o disminución de la población. Esta se produce en los espacios determinados que afectan dos áreas: la de origen y la de llegada; la emigración y la inmigración. Por emigrante se conoce a la persona que sale del lugar de nacimiento. Por ende, desde el momento que se instala a vivir en otro lugar, se convierte en un inmigrante.

Los procesos de urbanización que se han producido en el Perú son explicados como un proceso económico que prioriza las actividades desarrolladas en los centros urbanos, en vista de que la economía del país ha girado últimamente alrededor de las finanzas, las cuales tienen su sede en las ciudades. Así, de alguna manera las actividades económicas atraen a los pobladores hacia las urbes.

Se considera que las urbes facilitarían a los migrantes campesinos mayores posibilidades de realizar actividades económicas relacionadas con la subsistencia de la gente que las que hay en el campo, debido a la falta de una política agraria sostenible. La expulsión del campo a la ciudad se produce porque en esos sectores la pobreza económica es casi absoluta.

La ausencia de la extensa familia, que tiene la función de actuar como cinturón de seguridad y de reforzar el anclaje del individuo o de la familia en el tejido social, provoca que el migrante se encuentre viviendo en un espacio de existencia y antropológico bastante restringido que le empuja hacia una dinámica de transición permanente (BARGACH; 2005: 5).

Los estudios sobre el tema de la migración de personas hacia las ciudades no muestran mejores perspectivas; por el contrario, sus resultados muestran características lamentables: el aumento de la concentración humana en ciudades, el gran deterioro de la calidad de vida urbana y la desintegración social que se percibe en los niveles de violencia y delincuencia.

Las urbanizaciones actuales de las ciudades del país, denominadas “urbanizaciones populares”, nacen desde el momento en que las asociaciones o cooperativas adquieren un terreno en el cual la dotación de infraestructura y servicios se realiza al mismo tiempo con la construcción de viviendas. Todo ello sobre la base de faenas. El concepto de andino aparece en estas nacientes urbanizaciones como una entidad geográfica de gente proveniente de zonas rurales, según la historia oficial, sin conexión con la sociedad nacional y culturalmente diferente del mundo criollo y citadino.

3. Migración interna en el mundo andino

En los últimos años han aparecido indagaciones con enfoques que estudian y asumen la cultura andina proveniente de una población diversa y, a diferencia de décadas anteriores, la actual población andina está formada por una relación permanente entre lo urbano y rural y sometida a las variaciones del mundo contemporáneo:

Masivamente la población rural dejó las comunidades lejanas en los andes y los investigadores, atentos a estos cambios, comenzaron a analizar el proceso de adaptación social y cultural de los migrantes andinos que buscaban instalarse en otra nueva vida, en otros lugares andinos, costeños o amazónicos. “La sobrepoblación en los conjuntos andino de producción ocasiona diversos fenómenos: la migración definitiva de numerosos individuos a las ciudades, selva, asentos mineros y otros” (GOLTE; 1987: 89).

Muchos campesinos andinos se vieron obligados a salir de sus comunidades debido a la pobreza, falta de trabajo y baja producción de sus chacras y ganados. Entonces, la migración fue —y aún es— una posibilidad abierta que puede ser elegida en diversas situaciones de la vida de una persona. Aún se piensa que la ciudad ofrece a los migrantes campesinos muchas posibilidades de desarrollar actividades económicas relacionadas con la subsistencia de la gente que el campo, por la falta de una política agraria sostenible.

El Perú ha vivenciado una migración cuantiosa del campo hacia la ciudad en las décadas de 1970 y 1980. Durante estos años, se observó que los campesinos originarios de las cordilleras practicaban una migración *interna y circular*: interna por cuanto el traslado de gentes se hace dentro del país, región o provincia, y circular porque hay un giro frecuente entre el pueblo de procedencia y la ciudad, con el fin de aprovechar los recursos económicos que brindan ambos mundos:

El creciente número de campesinos provenientes de la sierra peruana practica lo que se puede llamar migración circular. Esto se manifiesta en un giro constante entre el pueblo de origen y la ciudad con el fin de aprovechar las oportunidades económicas que ofrecen ambos mundos (PAERREGAARD; 2000: 71).

Así nace un perfil de los migrantes, quienes presentan gran apertura y flexibilidad, disposición por el cambio, aceptación de diferentes formas culturales, formas de práctica de su bagaje cultural originario y, por tanto, una grandiosa oportunidad de aprendizajes socioeconómicos.

4. El migrante y la relación entre la ciudad y el campo

La migración es el inicio de una nueva vivencia y la planificación de horizontes para el futuro. Por eso, aunque los migrantes son considerados como los más pobres y oprimidos en el lugar de recepción, quienes deciden migrar dentro de ellos son lo más jóvenes, los más educados y no los más pobres.

El solo acto de migrar viene a ser, en la mayoría de los casos, un acto de modernidad. Por eso se afirma que no migra el hombre que está conforme con su suerte, sino aquel que está disconforme contra la situación que le toca vivir en su comunidad, y enrumba con la esperanza de cambiar en el mundo externo que le tocará morar:

El solo hecho de migrar constituye ya en la mayoría de los casos, en mayor o menor grado, un acto de modernidad. Por lo general no migra el resignado a su suerte, sino aquel que se rebela contra ella y busca cambiarla en el mundo exterior. La migración expresa por tanto, tendencialmente, un cierto ánimo, una cierta actitud psicológica que acentúa la apertura a lo nuevo y la orientación a futuro (DEGREGORI, BLONDET y LYNCH; 1996: 22).

Sin embargo, ese deseo de superación no significa una separación con el pasado del campo o un rechazo al mundo andino por el migrante; por el contrario, es una posibilidad de articular el mundo citadino con el mundo andino:

Los migrantes mantienen ciertos lazos con sus pueblos de origen, que adquieren importancia porque dirigen al campo una considerable suma de dinero, tanto en remesas a parientes cercanos, como destinadas a la celebración de fiestas patronales u otras (GOLTE; 1987: 89).

Por otro lado, la afinidad que existe entre los migrantes de diversas regiones y provincias que, como resultado de la desarticulación del país, comienzan su aventura con una identidad plenamente local y/o étnica. Parten de su concentración en los capitales de departamentos, provincias y distritos, su participación conjunta en la construcción del barrio y sus vivencias en otros sectores urbanos, son una muestra de la constitución de una naciente identidad. Por otro lado, es ampliamente conocido que a pesar de no integrar una parte de la clase social los sectores barriales enfrentan como grupos organizados en la medida en que tienen reivindicaciones que los unen.

El viaje supone también dejar nuestro lugar de origen y entrar en relación con costumbres que no compartimos y con lenguas que no comprendemos, con formas de trabajar y de resolver los conflictos que no son iguales a las nuestras, por lo que nos resulta difícil adaptarnos al cambio y poder aprender en contextos distintos (RODRÍGUEZ; 1999: 3).

El retorno temporal de los migrantes a su comunidad de origen es una forma pensada para desarrollar actividades económicas complementarias en la ciudad y el campo, retornan con el deseo de asegurar el derecho a sus tierras y la repartición de la herencia familiar y una vez con la herencia se ven obligados a buscar alguien que pueda cuidar de sus terrenos y defender los intereses de la familia migrante, pero todo esto es convenientemente supervisado.

La otra variante es la migración temporal durante una fase del ciclo vital; básicamente se trata de jóvenes o recién casados. Las razones son varias: la escasez de tierras y el régimen de propiedad privada de las más importantes hacen que los hijos solamente puedan trabajar las tierras que dejan sus padres, y si estos están aún en plena actividad

productiva los hijos se ausentan hasta que puedan cumplirse el tránsito generacional (GOLTE, 1987: 90-91).

Los pobladores asumen actitudes de descontento con su tierra natal, conformismo con su situación de pobreza, y por último, esperan hacer realidad sus deseos relacionados conforme se dan cambios en las urbes. Sin embargo, para una gran mayoría la realidad es muy adversa:

Esos ex agricultores y sus hijos emigran para las ciudades, donde serán ayudantes de construcción civil, albañiles, pintores o carpinteros, choferes, maniobristas o cuidadores de automóviles, policías y vigilante, cocineros o mozos, y vendedores callejeros, empleadas domésticas o limpiadoras de oficinas y de edificios residenciales, barrenderos, (recolectores de basura), oficinistas y obreros de empresas públicas y privadas, etc.; pues en el mundo moderno son esa actividades urbanas las grandes empleadoras de mano de obra (LACKI; 2005: 2).

Pero tampoco podemos negar que muchos migrantes lograron sobresalir económicamente y concretar sus anhelos, sobre todo los materiales. Por otro lado, la relación comunicativa con sus familiares que se encuentran en sus pueblos de origen tiene que ver con el envío de cartas, radios, llamadas telefónicas y encomiendas. Además, ellos han servido como puentes para que nuevos parientes o paisanos puedan viajar en busca de progreso, o por placer, a las ciudades:

Que muchos comuneros que migran a la ciudad mantienen lazos estrechos con sus comunidades de origen a través de las remesas que mandan a los parientes, a través de su participación en las fiestas en las comunidades de origen (PAERREGAARD; 2000: 70).

Además, en la mentalidad de los hombres andinos coexisten imágenes variadas y contradictorias en las cuales los elementos de la tradición están presentes. La esperanza en el progreso, la lucha por la escuela y otros servicios que ofrece la modernidad, conviven con imágenes de vuelta al pasado.

5. El migrante en la ciudad

La migración al interior de las ciudades se presenta como una cuestión problemática grande, pues las ciudades ya no están en condiciones de recibir, y para el área campesina, constituye la pérdida de la capacidad productiva, pues en el campo tan solo quedan los niños y los ancianos.

La migración es un hecho social que empezó con la aparición del hombre en la faz de la tierra, que según la historia ha sido considerado el motor en los procesos de movimiento económico. Sin embargo, por otro lado producen graves efectos en las ciudades, que no están prevenidas para dar refugio a grandes cantidades de personas. Este fenómeno se da con mayor incidencia en los sectores urbanos del país, donde esto se debe a la desigual distribución de los terrenos en el país.

Cuando los migrantes llegan a las nuevas ciudades, los problemas se dificultan, pues no encuentran puestos de trabajo y, en consecuencia, viven en condiciones terribles.

Este fenómeno cambia paulatinamente los procesos de producción y el abastecimiento de alimentos, agua, los servicios colectivos, las fuentes de trabajo, la generación de residuos sólidos. De no detener la continuidad de este movimiento humano, podríamos generar una inseguridad de vida en el futuro.

La migración presenta algunas limitaciones y fortalezas. Las ciudades que reciben a los migrantes terminan ganando, pues tienen mano de obra lista para trabajar en cualquier cosa. El daño para estas ciudades receptoras de migrantes es que, al no estar prevenidas, sus moradores podrían perder la calidad de vida si surgen problemas mayores con los servicios básicos y aumenta la miseria de los pobladores.

Los campesinos andinos están articulados mediante una cultura que tiene lenguas y manifestaciones determinadas. Los migrantes ciudadanos están articulados con parentescos personales de diversa intensidad y calidad, que provienen de su cultura rural. Pero ni uno ni otro acostumbran identificarse a sí mismos con el calificativo de indios. Solo en algunos casos se aceptan e identifican como indios, pero en otras oportunidades lo usan para marginar a alguien.

En cambio sí está generalizado, en el migrante local, identificarse por la procedencia de la comunidad y parentesco familiar, lo que no ocurre cuando uno va a la capital de departamento o nacional. Si en Sicuani se interroga a un migrante local por su procedencia, hace referencia a su zona. Por ejemplo, si en lengua materna se le pregunta de dónde es, dice: "Soy chequeño". Con esto se deja entender que un individuo, al ser abordado por un foráneo, se define reconociéndose con su pueblo natal.

En el caso, si uno es exactamente de ese lugar, al ser preguntado por su identidad, contestará: "Soy fulano, hijo de zutano y sobrino o primo de tal". Solo en algunos contextos dirá que es peruano, serrano, o incluso a qué se dedica.

Un campesino que migra a un medio urbano orienta su vida en función de su familia, de sus parientes próximos y luego de su pueblo. El barrio urbano donde mora le interesa porque encuentra nexos familiares y amigos: son sus primeros aliados para conseguir trabajo, conversar sobre sus problemas y hasta compartir actividades de diversión. Los migrantes demuestran su identidad bajo dos instancias: su pueblo de origen y su familia. Ambas instancias están unidas por lazos de aspecto sentimental, social, moral, religioso y económico.

El barrio de la ciudad se vuelve más importante en la medida en que reemplaza a su comunidad natal; a la distancia valora su pueblo, pero se dice a sí mismo que el sacrificio de haber ido a la ciudad vale la pena. Al mismo tiempo, le van agradando las cosas de la ciudad y se identifica con los nuevos grupos del entorno. Como ya se dijo, para un migrante los usos y costumbres de su pueblo natal son aún valederos, sin embargo la fuerza, atracción e interés de lo extra-

ño, la palabra y las cosas del otro, van conformando su personalidad, aunque esto no necesariamente termine con la absorción total de la urbe.

La resistencia cultural a la aculturación urbana está basada fundamentalmente en el conflicto intercultural, en cuya dinámica, la cultura nativa a pesar de sus limitaciones y restricciones impuestas por su oponente, la cultura urbana, tiene un margen de significativo de desplazamiento y reactualización que se manifiesta en lo que algunos sociólogos llaman la “ruralización urbana” o la presencia del mundo rural en el urbano (ALTAMIRANO; 1985: 45).

Con el correr de los años, el nuevo pueblo, barriada o asentamiento adquiere una cara variada. El migrante levanta su vivienda, arma alianzas, asume deberes y derechos para con su asociación regional, provincial, distrital, etcétera.

Estas organizaciones son formadas y desarrolladas espontáneamente por los migrantes con el objeto de mantener las identidades culturales regionales. Estas asociaciones en conjunto permiten afirmar su efectiva utilidad no solamente porque sirven como “puentes” para la integración sino como instancias que permiten una interacción más continua entre los migrantes con el consiguiente fortalecimiento de los elementos culturales nativos, especialmente en los distintos eventos colectivos y familiares. (*Ibidem* 1985: 43).

Los desplazamientos en la ciudad, el cambio de funciones u ocupaciones suelen darse con libertad y se aprenden otras conductas y maneras de pensar. A veces, después de radicar en la ciudad y volver al campo, el migrante es objeto de burla o admiración por sus nuevas formas de comportamiento, de caminar, de hablar, etcétera.

La migración constituye, junto con el comercio, uno de los factores más importantes de la configuración sociolingüística de nuestro país. Esto tanto en áreas citadinas como en zonas campesinas. A través de este fenómeno, los campesinos enfrentan realidades nuevas y se familiarizan con ellas generando procesos de integración cultural. Estas situaciones son las que condicionan los intereses y actitudes hacia la cultura propia y la mestiza, y hacia las lenguas quechua y castellana (VALDIVIA; 1994: 65).

Se afirma que las ventajas que ofrece la ciudad motivan el deseo de trasladarse hacia ella: los migrantes parten del pueblo para encontrar mejores condiciones de vida que en la comunidad. Se dan también otros motivos, como el simple hecho de curiosear, de querer ganar dinero o prestigio, pues se entiende que en nuestra patria las relaciones interpersonales son complejas: se dice una cosa y se hace otra. No es suficiente tener la piel clara para ser blanco: una persona es medio blanca para uno y blanca para otro; la riqueza, el estudio, el porvenir social blanquean a la persona, en cambio la pobreza y la falta de instrucción se asocian a indio o a negro.

SEGUNDA PARTE

El contexto de investigación

1. La urbanización de San Andrés de Checca en Sicuani

Entre los finales de la década de 1980 e inicios de la de 1990, se genera aceleradamente el proceso de migración interna del campo a la ciudad en la provincia de Canchis, muy especialmente a la capital de la provincia, Sicuani. Este masivo traslado de las comunidades campesinas dio origen a la fundación de varias asociaciones vivienda en diversos sectores de la ciudad.

Sicuani se fue expandiendo de manera entusiasta conforme la migración aumentaba, pero a su vez no se pudo configurar una idea clara de crecimiento urbano. Esto iba a la par con los crecimientos caóticos que se observaba en las capitales del Perú, y muy especialmente en la de Lima. Los migrantes fueron ubicándose físicamente en distintos puntos de la ciudad de Sicuani mediante intentos de invasión, compras de terreno, asociaciones o de manera particular, cambios de terreno, etcétera.

El caso de la conformación del barrio (en ese entonces) de San Andrés en Sicuani se realizó por esos años, exactamente en 1987, pero antes se dieron otros hechos. El lugar en el que actualmente se encuentra la urbanización San Andrés de Checca formó parte de la hacienda Accota, de la familia Pantigozo. Con la reforma agraria propiciada por Velasco Alvarado se realizó la expropiación. Los Pantigozo se quedaron con lo que actualmente es San Andrés e Independencia como huerto familiar.

El terreno de la hacienda era una extensa pampa: parte era un pastizal donde se pastaba ganado vacuno de raza *brow swis*, y la otra estaba destinada al trabajo agrícola (chacras de maizales, alfalfares, papales) y la que queda, una porción de la ladera, parte de la orilla del río era un inmenso bosque al igual que el perímetro de las chacras.

El huerto familiar o Quinta, estaba administrado directamente por la señorita Victoria Pantigozo Oporto, con la ayuda de una empleada de hogar y un pastor para el cuidado de los ganados. Fue una de las principales haciendas que proveía de leche fresca directamente a clientes fijos. El establecimiento de venta estaba ubicado en la Avenida Grau, la misma también era de propiedad de la señorita. El terreno fue dividido por la construcción de la carretera que va a Juliaca en dos partes: Hacia la orilla del río (este), que actual-

mente es ocupado por la Asociación Provivienda “Independencia” y hacia el lado del cerro “Hatun Pucara” (oeste) es ocupado por el barrio de San Andrés de Checca.

El predio estaba parcelado en:

- La parte de ladera y contornos de la hacienda, poblados por árboles de eucalipto.
- Una parte de los terrenos destinada al crecimiento de pastos, para los ganados.
- Otra porción para el cultivo de productos de panllevar (papa, maíz, etcétera).

Fue —y aún sigue siendo— costumbre para los habitantes de la zona rural el empleo de la radio como medio de expresión cultural y de cohesión sociocomunal. Era común y cotidiano escuchar por las ondas de las principales emisoras radiales de Sicuani los programas de homenaje a comunidades y distritos de la provincia de Canas y de Canchis hecha por los pobladores que venían para saludar a su terruño, en conjunción con aquellos coterráneos migrantes residentes en Sicuani. Se presentaban saludos en la víspera de los días jubilaes con motivos musicales, discursos, invitaciones, etcétera. Eran mensajes de aliento y muestras de identidad social y cultural.

Mientras se producían estas manifestaciones de identidad de los pobladores con la tierra que los vio nacer, un fenómeno nuevo aparecía en el contexto de la ciudad: el migrante se sentía identificado con su lugar de procedencia, pero esta vez en un contexto ciudadano emergente que le planteaba desafíos de subsistencia y sobrevivencia. Estos, a su vez, le permitían ir adquiriendo de manera gradual una identidad con ese contexto, al inicio hostil, pero que con el correr de los años se fue convirtiendo en un nuevo y vital referente familiar y social. El barrio de San Andrés no fue una excepción.

Un grupo de personas provenientes de Checca, distrito de Canas, demostrando actitudes de reconocimiento y gratitud por su tierra de origen, intenta agrupar a sus paisanos, muchos de los cuales se encontraban radicando en Sicuani con anterioridad. El objetivo fue, en primera instancia, buscar la perdurabilidad del distrito de Checca al que lo llevaban con nostalgia en el corazón. Conformaron enseguida una asociación cultural de residentes de Checca para agruparlos y desarrollar algunas actividades de índole cultural y tradicional que les diera un sello de identidad en Sicuani.

En los aniversarios de Checca, este grupo de personas solía, desde Sicuani, rendir homenaje a su añorado distrito en sentidas audiciones radiales. Más tarde, en vista de que muchos de los chequeños que radicaban en Sicuani aún vivían en alquiler o alojados donde parientes, alumbraron la idea de concretar una Asociación Provivienda. Se inició la ardua tarea de buscar un terreno, y la condición para pertenecer a esta asociación era ser chequeño o chequeña. Con respecto al terreno, se aclaró que se compraría en forma total, para luego lotizarlo entre todos los residentes chequeños. En un inicio, cincuenta chequeños

quisieron comprar un terreno detrás del grifo Vilcanota, situación que no se pudo concretar por la negativa del propietario del inmueble mencionado.

En esas idas y venidas, gracias a la relación amical que sostenía el señor Andrés Tinta con la señorita Victoria Pantigozo Oporto, los interesados pudieron hallar un terreno ideal para formar una urbanización. Al hacer llegar la inquietud a la propietaria, ella les indicó que sí era posible, sin embargo les dijo que conversaran con su abogado. Este último, luego de que se le planteara el propósito o inquietud, irónicamente, les dijo: “¿Tendrán plata para comprar esa hacienda?”. Inmediatamente los interesados respondieron: “¡No te fijas en nuestras caras, sino en la capacidad organizativa del grupo!”.

Ante tanta insistencia, el abogado quedó convencido y se cristalizó el anhelo: por fin se tendría el terreno. En esta decisión de venta, la comunidad de Accota, colindante con la hacienda, mostraba reparos, pues juzgaba que la propiedad familiar se encontraba en los dominios de la comunidad y que se pretendía invadirla. Así, hubo momentos muy tensos. Es posible que ello presionara aún más para que la propietaria decida vender la Quinta a los interesados.

Hubo aún otros problemas: como consecuencia de la devaluación de la moneda peruana (el inti), los dineros recaudados para el pago no cubrían el monto pactado con la propietaria y como hubo personas que aportaron dinero en calidad de préstamo, presionaban por la devolución de su dinero. La directiva transitoria se vio obligada a ampliar la oferta de lotes a interesados de otros lugares de procedencia, y se hicieron presentes pobladores de las provincias altas (Chumbivilcas, Espinar, Canas, etcétera).

De esta manera se fundó la urbanización de San Andrés de Checca, con una extensión de 48 hectáreas, que incluían una parte del cerro o ladera. Además, se otorgaron lotes en condición de “yapa”, en los cuales se plantaron los árboles de eucalipto que forman hoy el pequeño bosque de San Andrés.

La primera reunión se realizó en el año 1985.

Existe en la provincia de Canas un distrito denominado San Andrés de Checca. Los gestores de esta nueva urbanización en su totalidad procedían de este distrito caneño, por esa razón es que hasta la actualidad se le sigue denominando San Andrés de Checca, aunque ahora sus pobladores proceden de otras comunidades y distritos, como se verá más adelante.

Con la aprobación del proyecto de la pista Panamericana Sur, en la Asociación San Andrés empieza la época de mayor desarrollo. En ese entonces, muchos de los socios no levantaron sus viviendas. Sin embargo, con la ejecución del asfaltado de la vía Sicuani-Juliaca, en 1998, los propietarios de lotes se apuraron en construir sus viviendas, especialmente quienes habían adquirido lotes a pie de pista.

En un inicio, el barrio estuvo organizado de la misma manera que una comunidad campesina. Así, por ejemplo, tenían representantes estructurados en una Junta Directiva, existía un consejo de administración y un consejo de

vigilancia que debían hacer cumplir el estatuto, donde figuraban los derechos y deberes de los afiliados. Actualmente esta forma de organización no existe: ha sido reemplazada por una junta directiva.

Con respecto a este punto habría que resaltar la unidad de los socios, quienes hasta en la actualidad siguen bregando en busca del progreso de la urbanización. Ellos tienen un horizonte muy ambicioso que consiste en lograr la “distritalización” y la creación de un colegio público.

2. La institución educativa 56334

Como la urbanización de San Andrés de Checca es considerada una zona populosa, existió la urgente necesidad de contar con una institución educativa que atendiese a los niños y niñas del barrio. Desde un inicio, los planos o diseños consideraban el funcionamiento de una escuela propia; para ello se destinaron espacios definidos. De manera permanente se mencionaba en asambleas temas relacionados con la creación o funcionamiento de una escuela y la necesidad de gestionar la creación y su funcionamiento en el barrio de San Andrés, de la ciudad de Sicuani.

Sin embargo, para gestionar el funcionamiento de la escuela, tenía que disponerse de uno de los elementos esenciales: la infraestructura, y para ello, los socios en general acordaron iniciar la construcción de dos ambientes: uno para la Dirección y el otro para un salón de clases. Teniendo presente que para cumplir esta meta había que comenzar por lo elemental, entonces, los socios elaboraron los adobes y luego levantaron las paredes e hicieron el respectivo techo. Una vez concluida la infraestructura básica, se prosiguió con los trámites para la creación definitiva de la escuela pública.

Luego de extensos trámites ante las autoridades, finalmente fueron atendidos y la autorización de funcionamiento se logró un 18 de abril del año 2001. La USE Canchis, se hizo presente en el local actual de la institución educativa, donde se celebró el acto de inauguración de dos ambientes, y se hizo entrega de la Resolución Directorial 0204. A partir de esa fecha, la escuela inició su funcionamiento con el primer grado de Educación Primaria. Se nombró a la profesora Rocío Herrera Pilares en calidad de directora y primera docente de la escuela. Más adelante se realizó instalaron los servicios higiénicos básicos y otros ambientes.

TERCER PARTE

Resultados de la investigación

En esta parte se alcanzarán los resultados de la investigación, como fruto de la aplicación de cuestionarios y entrevistas realizadas a padres y madres de familia de la institución educativa.

1. Procedencia de los padres y las madres de familia

En la urbanización de San Andrés de Checca, ubicada en la ciudad de Sicuani, en la parte sur está la institución educativa de Primaria 56334. Se observa la presencia de padres de familia provenientes de distintos pueblos del Ande que migraron de las provincias altas y/o departamentos vecinos al Cusco. A continuación se presenta siguiente distribución:

Departamento	Provincia	Distrito	Comunidad	Cantidad	%
Cusco	Canchis	Marangani	Silly	1	3,3
			Mamuera	2	6,7
		Sicuani	Hercca	2	6,7
			Totorani	1	3,3
	Canas	Yanaoca	Hamp'atura	1	3,3
			Llallapara	2	6,7
		San Andrés de Checca	San Andrés de Checca	32	10,0
			Collana	2	6,7
		Descanso	Descanso	2	6,7
		Kunturkanki	Pumatalla	1	3,3
			Pucacancha	1	3,3
	Layo	Layo	2	6,7	
	Quispicanchis	Langui	Langui	1	3,3
Conde Kjekra			2	6,7	
Puycabamba			1	3,3	
Puno	Ayaviri	Santa Rosa	2	6,7	
		Cunurana Alta	1	3,3	
Arequipa	Arequipa	Cerro Colorado		1	3,3
	Caylloma	Tisco		1	3,3
Apurímac	Tambobamba	Tambobamba		1	3,3
Total				30	100

En el cuadro anterior se aprecia que la mayor parte de los padres de familia son migrantes de la provincia de Canas, específicamente del distrito de San Andrés de Checca, Canas, y en segundo lugar proceden del distrito de Descanso, Canas. Se observan también personas provenientes de los departamentos sureños de Puno, Arequipa y Apurímac.

2. Causas de la migración

Causas de la migración	Frecuencia	%
Por la educación de sus hijos	16	53,3
Las parcelas de su terreno son pequeñas, manifiesta haber perdido terrenos en su comunidad.	3	10,0
Nuevas opciones laborales	9	30,0
Por estudios superiores	1	3,3
Otros	1	3,3
Total	30	100,0

Las personas interrogadas sobre los motivos o causas que las impulsaron a dejar su comunidad e instalarse en la ciudad señalaron mayoritariamente tres causas: el 53,3% remarcó que la causa primordial es la educación de sus hijos, es decir, que en sus comunidades la educación dada no satisface sus expectativas. Este factor de migración encuentra su explicación fundamentalmente en la percepción de inequidad que tienen de la educación en el campo respecto de la educación citadina. Así lo dejan entrever dos madres entrevistadas.

[...] Yo me vine a Sicuani por mis hijos. Mis hijos en la ciudad aprenden más, porque en el campo casi no hay buena enseñanza [...] no trabajan con normalidad. Yo me preocupaba mucho por mis hijos, por eso a mis hijos me los traje aquí (L.M.).

Allá en mi tierra, mis hijos tenían que ir por lo menos unos cinco o seis kilómetros a su centro educativo. Acá hay más preparación para mis hijos (M.P.).

La aspiración de educarlos en un medio urbano obedece a su vez a otros motivos, como evitar a los hijos los percances negativos que al padre o la madre les tocó vivir, según su percepción, a causa de no haber asistido a una escuela:

Nuqapi experiencia pasawan, totalmente bruto trabajopi kani, mihusqa mana mihusqa purini, huk urquq puntankunapi purini ñuqaqa uywa rantiq, chaymanta aychata apayamuchkani, anchayhinata sufrini; entonces mana chayta wawaykunata sufrinanta kunanqa munaniñachu. Nuqallapiña tukukuchun kayhina sufriyñiy, kayhina llakisqa, mihusqa

mana mihusqa puriyñiy. Entonces wawaykunaqa ama chayhinaqa kachunchu (R.Q.).

Un 30% indica que en la ciudad encuentra nuevas opciones laborales y ese es el móvil que los impulsó a salir de la comunidad. Muy especialmente, la nueva opción está asociada a actividades de negocios. Una de las entrevistadas resume la fundamentación de este dato:

Llaqtaman ripuspayqa aqna, niguciuchata rurani, manari, maymantaq qullqi kanman. Negociota rurani, aknallapi (T.M.).

Queda por otro lado que por razones de reducción de sus terrenos al ser divididos entre sus hermanos o pérdida de los mismos, se convierte en el tercer factor de migración a la ciudad con un 10%. Hay una desproporción entre el crecimiento familiar y los terrenos cultivables, como comenta una de nuestras entrevistadas:

familiayuq kapuspay ñuqa kani suqta hermanokuna, suqta kayku. Chaymanta mana terrenokunapas aypapunchu, Avisqa familiayuq kapun hermanoykuna chayta pensaspa llaqtaman ñuqa ripuni... (T.M.).

Un 6,6% señala que su traslado a la ciudad obedece al deseo de seguir estudios superiores. La migración por buscar mejores condiciones de educación para sus hijos sigue constituyendo el estímulo más poderoso de movilización social a la ciudad.

3. Ocupación actual

Ocupación	Masculino		Femenino		Total	
	F	%	F	%	F	%
Negocios	1	6,7	8	53,0	9	30,0
Artesanías	2	13,3	1	6,7	3	10,1
Construcción	7	46,7	0	00	7	23,3
Cocina (fuera de casa)	0	0	1	6,7	1	3,3
Relaciones sociales	1	6,7	0	00	1	3,3
Trabajos fuertes (cargador, triciclero, etcétera)	1	6,7	0	0	1	3,3
Educación y más conocimiento	1	6,7	0	0	1	3,3
Dirigente	1	6,7	0	0	1	3,3
Profesional	0	00	1	6,7	1	3,3
Nada, su casa	1	6,7	4	26,7	5	16,7
Total	15	100	15	100	30	100

Los padres de familia encuestados sobre su principal ocupación actual, señalan en un 46,7% que se dedican a la construcción de casas, mientras que 13,3% está dedicado a las artesanías. El traslado del campo a la ciudad exige una nueva adaptación social y laboral. El migrante tiene poco o nada de posibilidades de defenderse en la vida citadina, por eso se dice que por obligación tiene que aprender algún oficio.

[...] por eso, no hay dinero, tampoco sabemos trabajar bien. Los del campo sabemos hacer chacra, criar ganados como oficios. Yo estoy trabajando ahora en construcción civil (M.H.).

Otras ocupaciones a las que se dedican los migrantes (varones) y que llegan al 26,8% son los trabajos fuertes, ser dirigente y haber aprendido a establecer relaciones sociales.

La percepción de que la sobrevivencia en la ciudad implica esfuerzo y trabajo está difundida entre los migrantes

[...] en la ciudad tienes que esforzarte por solventar los gastos de la familia. Pudiendo o no pudiendo, tienes que trabajar en cualquier cosa, aunque sea de cargador si se puede trabajar, no puedes vagar (L.Q.).

Entre las mujeres, el aprendizaje de oficios en un 53% está relacionado con negocios (compra-venta de comida, ropa, productos del campo, ganado, animales menores, etcétera), 26,7% se dedican a labores dentro de casa (cuidado de los hijos, cocinar, lavar, cuidar la casa, etcétera), el resto se distribuye entre labores de artesanía y una persona se dedica a la labor docente (profesional)

Cabe añadir que esta pregunta indagaba sobre la actividad principal a la que se dedican padres y madres de familia, sin embargo es conveniente decir que muchos de ellos alternan sus actividades. Así, tenemos que entre los varones encontramos obreros, pero que en las tardes y noches son tricicleros, y otros, durante los sábados y domingos, se dedican a los negocios. Entre las mujeres, de igual modo, se combinan ciertas actividades; por lo general son amas de casa y desempeñan otros oficios.

En cambio andando tras el negocio, al comprar cualquier producto lo vendemos rápido y puedo comprar todo lo necesario para mi casa. Yo hago esto diariamente sin descanso, por las tardes completo los quehaceres de la casa como: lavar la ropa de mis hijos, los domingos los baño a mis hijos (R.Q.).

4. Nivel de estudios

En el sector masculino, un 26,7% tiene estudios de secundaria incompleta, 20% estudios hasta primaria completa, otro 20% primaria incompleta, y otro 20% tiene estudios superiores completos. En el sector femenino, la mayoría —es decir, 33,3%— tiene estudios de primaria incompleta, 26,7% tiene primaria completa, 6,7% de las mujeres no tiene ningún estudio, 6,7% está entre quienes

Nivel de estudios	Masculino		Femenino		Total	
	F	%	F	%	F	%
Sin estudios	0	0	1	6,7	1	3,3
Primaria incompleta	3	20	5	33,3	8	26,7
Primaria completa	3	20	4	26,7	7	23,3
Secundaria incompleta	4	26,7	1	6,7	5	16,7
Secundaria completa	2	13,3	2	13,3	4	3,3
Estudios superiores incompletos	0	0	1	6,7	1	3,3
Estudios superiores completos	3	20	1	6,7	4	13,3
Totales	15	100	15	100	30	100

cursaron estudios superiores incompletos y otro 6,7% cursó estudios superiores completos.

En forma general, la gran mayoría de los encuestados afirmó poseer una educación en tres aspectos: 26,7% de los padres manifiestan no haber concluido sus estudios del nivel primario. Tal como confirma una de las entrevistadas:

En todo sitio he aprendido, haciendo cursos, reuniones, lideres de mujeres, yo he tenido además ni quinto año de primaria. Mucho he aprendido, hacer actas, toda experiencia aprendí (R.Q.).

El 23,3% de los padres afirma haber concluido sus estudios primarios y 16,7% dijo tener secundaria incompleta. Un porcentaje similar posee estudios superiores concluidos. Entonces, se puede demostrar que la mayoría de los padres de familia de la institución educativa de San Andrés no tuvo la oportunidad de concluir sus estudios básicos de Primaria.

Opciones religiosas	Frecuencia	Porcentaje
Católica	22	73,3
Evangélica	7	23,3
Israelita	1	3,3
Total	30	100,0

Los padres y las madres de familia de la institución educativa de San Andrés de Checca, Sicuani, en un 73,3% manifiestan ser católicos, pero esta opción está matizada con particularidades. Como en todo el Ande peruano, existe un catolicismo andino que ha entremezclado el oficio católico con las expresiones religiosas nativas, y así es entendido por quienes se confiesan católicos entre los encuestados y además cuestionan a las demás opciones religiosas el hecho de querer combatir o dejar de lado las tradiciones andinas y rurales:

Religiónkuna kunan rikhuripun qhipaman, chaykunaqa mas que todo rikuni, ima religiónkunacha kan, Ñuqaq llaqtaypi kan muchas costum-

bre: tuta qhaswana kan, agostopi kan, chaymanta carnawalpi aypanku chita samayman. Entonces ñuqayku wakinllaña valorayku, rimachkanchispis hina, religiónya qichupun. Chaya contradiceq hina kapun (P.H.).

Un 23,3% admite profesar la religión evangélica; ellos cuestionan abiertamente la opción religiosa católica y la vinculan con la idolatría y los vicios. Una sola persona (3,3%) practica la religión israelita. Se la entrevistó, y esto es lo que manifestó:

—A mí me gustaría vivir no acá. Porque ya no me conviene según mi religión. Porque sigo engañando a la gente a veces. A veces siempre hay envidia, miramiento. Entonces, no podemos cumplir fácilmente los diez mandamientos de Dios.

—¿Y a dónde estás pensando irte?

—A la tierra prometida.

—¿Y dónde es esa tierra prometida?

—Es Loreto (L.Q.).

5. Cargos que ocupó en alguna organización social

Cargos	Frecuencia	Porcentaje
Miembro de la directiva de la escuela	6	20,0
Miembro de la directiva de comedor popular	4	13,3
Miembro de la directiva de su comunidad	7	23,3
Miembro de la directiva de San Andrés	4	13,3
Miembro de la directiva de su iglesia	1	3,3
Miembro de la directiva del mercado de abastos	2	6,7
Ningún cargo	6	20,0
Total	30	100,0

En lo concerniente a la interrogante: “¿Ocupó cargos en alguna organización social?”, los encuestados, padres y madres de familia respondieron haber ocupado cargos en su gran mayoría en diferentes organizaciones sociales y de la siguiente manera:

El 23,3% del total de los encuestados manifestó haber ocupado, anterior y actualmente cargos al interior de su comunidad de origen. Así nos relata una madre de familia:

Ñuqaqa kani miembro tukuy hatun provincialpi Provincial Canaspi ñuqa, nan kani miembro gestión provincial de Canas, huktaqmi kani chay provincial Alcaldewan kani, Huktaqmi kani coordinadora provincial de

Canas, Huktaqmi kani coordinadora Distrital Langui-Layo Chaymanta kallanitaq otro Presidente de Club de Madres Comunidadniypi kachkallanitaq, Chaymanta kallanitaq otro Presidenta comerciantes Distrito Langui, kallanitaq anchay cargokunata ahina ocupan (R.Q.).

El 20% de los encuestados indica haber ocupado cargos en la asociación de padres de familia de la institución educativa de San Andrés de Sicuani. Es menester considerar un testimonio de una madre de familia:

En la escuelita me han nombrado como tesorera. Ya lo he entregado. Conforme le entregué (L.Q.).

El 13,3% de los padres de familia deja entrever que ha ocupado cargos de la directiva de la urbanización Provivienda San Andrés de Sicuani. El 13,3% del total de los encuestados afirma haber ocupado cargos de la directiva de comedores populares.

6. Tipo de relación con su comunidad

Tipo de relación con su comunidad	Masculino		Femenino		Total	
	F	%	F	%	F	%
Ya no tiene relación con su comunidad de origen	1	6,7	3	20,0	4	13,3
Retorna solo para fiestas de su comunidad	5	33,3	1	6,7	6	20,0
Retorna en épocas agrícolas a trabajar su chacra.	8	53,3	10	66,7	18	60,0
Constantemente visita su comunidad	1	6,7	1	6,7	2	6,7
Totales	15	100,0	15	100,0	30	100,00

La interrogante respecto al tipo de relación que tienen con su comunidad de origen motivó las siguientes respuestas: el sector masculino en un 53,3% señala que retorna a su comunidad en época agrícola, seguido de 33,3% que va para participar de las fiestas comunales. Otro 6,7% dice que la visita de manera constante, y un porcentaje similar dice no tener relación con ella.

En el caso del sector femenino, 66,7% retorna a su comunidad en época agrícola, 20% de las mujeres encuestadas manifiesta que ya no tiene ningún tipo de relación con su comunidad de origen, un 6,7% retorna por fiestas comunales, y otro 6,7% visita constantemente su comunidad.

En los totales, 60% retorna en épocas agrícolas a su comunidad. La chacra sigue siendo el núcleo alrededor del cual gira la vida tanto comunal como ciudadina en el caso concreto de los migrantes:

Ruranayku productukuna, chakra ruranankupaq chayqa, mana wakinkunaqa ancha qunqachkaykupunichu, richkaykupuni campota,, chay chakrata ruranchis anchaytapis huch'uyllataqa ruramuchkaykupunin. Wakinqa richkankupuni, mana totaltachu qunqapuchkayku, richkaykupuni, ruramuchkaykupuni chakrallatapis huch'uyllataqa, pero manaña hatuntachu (T.M.).

Un 20,0% señaló que de preferencia elige retornar a la comunidad para participar de las fiestas patronales, aniversarios de la comunidad y otros. Es más, en estas visitas aprovechan para ver a sus seres queridos: padres, hermanos, etcétera. Una de las madres nos dice así:

Chay fiestakuna rurayku anchaymantaqa manan extrañaykuchu, chaykunataqa purichkallaykupunin costumbreataqa manan qunqachkaykuchu, ay veces wakinqa costumbrekunataqa , imaymana kan tusuykuna, carnavalpi ruwaspa tusuykuna kan, ayvespiqa aniversariokuna chayamun comunidadkunaq, chaymanta kan concurso danzaskuna kan. Wakillancha qunqachkaykupis, wakinqa manan. Manan costumbreataqa qunqaykuchu (T.M.).

En síntesis, se puede aseverar que los padres y madres de familia de la institución educativa de San Andrés de Checca viven articulando la ciudad y el campo, y que migrar no significa mayoritariamente el romper relaciones con la comunidad de origen.

7. Preferencias de idioma

¿Qué idioma le gusta hablar?	Frecuencia	Porcentaje
Castellano	0	0
Quechua	2	6,7
Ambos	28	93,3
Total	30	100,0

En lo referente al uso del idioma, y específicamente a la pregunta: “¿Qué idioma le gusta hablar?”, los entrevistados(as) respondieron dos alternativas bien definidas:

El 93,3% respecto del total de padres y madres de familia afirma que le gusta hablar ambas idiomas (quechua y castellano); es decir, la población esta consciente de que ambas lenguas son necesarias en la actualidad. Además, no se advierte una subvaloración del idioma materno. Aquí algunos de los comentarios de los entrevistados:

Ambos idiomas. Castellano también hablo, quechua también. Porque quechua es más necesario hablar en educación también. Castellano también, porque así conversamos con la gente de ciudad. Los que conversan conmigo en castellano, castellano; y los que conversan quechua, quechua también (L.Q.).

8. Preferencias musicales

Preferencias musicales	Frecuencia	Porcentaje
Huayno	14	46,7
Cumbia	0	0
Ambos (huayno y cumbia)	5	16,7
Música evangélica	2	6,7
Todo tipo de música	8	26,7
No le gusta la música	1	3,3
Total	30	100,0

Destaca de manera nítida el huayno como música preferida para 46,7% de los encuestados, pues forma parte de sus vivencias cotidianas. Al respecto nos comentan:

Por eso yo quiero huayno, porque esos cantan de las tristezas que pasan, sufrimiento, como andamos en el campo, como donde estamos. Por eso me gusta huaynos (R.Q.).

En otros casos los huaynos transportan al escucha migrante imaginariamente al ambiente rural plétórico de naturaleza:

A mí me gustan los huaynos en quechua, porque mayormente, a veces por ejemplo cantan del ambiente donde se vive, de los ríos, de las plantas, de los seres humanos. Entonces, una parte revive, un ser humano. Nos hace ver tales cosas son reales. Por eso más que todo me gustan los huaynos (N.C.).

Un 26,7% indica que le gusta todo tipo de música, es decir, como una forma de entretenimiento escuchan música variada. Así nos dice:

Me gusta una música variada, huaynitos, cumbias, a veces otros (L.Q.).

Un 6,7% respondió que les agrada la música evangélica: “Huayno, todo me gusta. Pero más me gusta la música religiosa. Nosotros mas alabamos a Dios, sabemos más del Señor”. Un 3,3% señala que no le gusta ningún género musical. La cumbia por sí sola no goza de aceptación.

9. Valoración del campo y la ciudad

Aspectos	Frecuencia	Porcentaje
En el campo	14	46,7
En la ciudad	14	46,7
Igual	2	6,7
Total	30	100,0

Existe paridad por las valoraciones del campo y la ciudad: un 46,7% señala que el campo es mejor que la ciudad, y otro 46,7% indica que la ciudad es mejor que el campo. Un 6,7% dice que son iguales. A continuación se describirán las justificaciones de estas opiniones.

9.1. Justificaciones de por qué es mejor el campo

Justificaciones	Frecuencia	Porcentaje
Existen alimentos a la mano, en la ciudad todo es plata	13	43,3
Casi no hay alcoholismo	1	3,3
Subtotal	14	46,7
Otras valoraciones	16	53,3
Totales	30	100,0

Para este análisis nos interesa centrarnos en el 46,7%, puesto que el otro 53,3% no valora el campo. En lo que concierne a la interrogante sobre por qué les gustaría permanecer en el campo, los entrevistados remarcaron las razones de la forma siguiente: el 43,3% indica que en el campo tiene alimentos a la mano, para satisfacer la alimentación, pues para obtener alimentos no se requiere hacer gastos de compra si no cultivar los productos que más les agradan.

Los entrevistados fundamentan sus respuestas en el hecho de que en el campo, para sobrevivir, disponen de recursos básicos, mientras que en la ciudad todo hay que comprarlo, lo que demanda gastos.

Aparte de eso hay veces *campopiqa gratisya imapas* todo hay leche, queso todo hay (P.H.).

9.2. Justificaciones de por qué es mejor la ciudad

Justificaciones	Frecuencia	Porcentaje
La educación es mejor	2	6,7
Hay posibilidades para negocios y negocios	4	13,3
Hay tranquilidad	1	3,3
Hay trabajo	5	16,7
Los hijos son despiertos	2	6,7
Subtotal	14	46,7
Otras valoraciones	16	53,3
Total	30	100,0

Para este análisis nos interesa particularizar el 46,7%; el otro 53,3% no valora la ciudad. Cuando padres y madres de familias son interrogados: “¿Por qué crees que se vive mejor en la ciudad?”, señalan las siguientes razones: 16,7% de los varones respondió que en la ciudad hay trabajo; es decir, se puede obtener dinero trabajando en lo que sea:

Allá, yo laboraba en un campo. Entonces, para mí no había una preparación constante y ahora yo laboro en una población. Entonces, para mí hay mucho conocimiento hablar entre profesionales, compartir entre profesionales, a uno le queda algo (M.P.).

El 13,3% respecto del total indica que la ciudad posibilita emprender algún tipo de negocio, y el 6,2% sostiene que el servicio educativo en la ciudad es de mejor calidad.

10. Justificaciones: ¿por qué se vive igual en el campo que en la ciudad?

Justificaciones	Frecuencia	Porcentaje
Se gana igual en los dos	1	3,3
Los dos ya tienen servicios	1	3,3
Subtotal	2	6,7
Otras valoraciones	28	93,3
Total	30	100,0

Algunos de los entrevistados dieron una equivalencia entre lo que es la ciudad y el campo; es decir, que tanto en el campo y en la ciudad se puede obtener dinero por igual, y además en ambos sectores se tienen servicios básicos en la actualidad.

11. ¿A quiénes considera mejor?

Aspectos	Frecuencia	Porcentaje
A los del campo	5	16,7
A los de la ciudad	7	23,3
Son iguales	18	60,0
Total	30	100,0

En cuanto al aspecto de la comparación valorativa de las personas, tanto del campo como de la ciudad, se obtuvieron los resultados siguientes: 60% de padres y madres entrevistados señaló que son iguales; 23,3% considera que la población citadina es mejor que la del campo, y 16,7% de lo encuestados indica que la población que radica en el campo es mejor.

Un análisis más pormenorizado de estas respuestas nos permitirá tener una visión más completa.

11.1. ¿Por qué los del campo son mejores?

Aspectos	Frecuencia	Porcentaje
Tienen su chacra, sus animales	2	6,7
Ellos nos dan de comer, nos mantienen	2	6,7
No responden	1	3,3
Subtotal	5	16,7
Otras valoraciones	25	83,3
Total	30	100,0

Las personas que respondieron que los del campo son mejores dividieron sus opiniones argumentando que el campesino, al tener chacra y animales, provee a la ciudad de productos de panllevar, dicen:

Yo considero mejor a la gente campesina, del campo, ellos trabajan la papa, habas, todo trabajan para la gente del pueblo (L.Q.).

11.2. ¿Por qué los de la ciudad son mejores?

Una madre de familia interpreta que en la ciudad se desarrollan habilidades y rapidez en la conducta del hombre y la mujer, así lo explica:

[...] son mejores, porque en la ciudad trabajan y más habilidad tienen, más rápidos. En la ciudad hay bastante entrada, falta habilidad nada

Aspectos	Frecuencia	Porcentaje
Trabajan más y educan a sus hijos	3	10,0
Viven mejor	2	6,7
Hacen negocios	1	3,3
Son profesionales	1	3,3
Viven limpios y hablan castellano	1	3,3
Subtotal	8	26,7
Otras valoraciones	22	73,3
Total	30	100,0

más. Aunque trabajan en triciclo, en cualquier cosa, pero en la ciudad es buena la habilidad que manejan (R.Q.).

Eso sí, también estamos hablando no, de esos valores, porque los valores humanos, el respeto mutuo entre los seres humanos; qué pasa hoy en día, estamos viendo que los niños ya no respetan a los mayores, ni tampoco los mayores a los menores. En este caso debemos valorar nuestras costumbres antiguas, ¿no? Que el respeto debe de haber mutuamente (A.Ch.).

12. ¿Por qué los de la ciudad y el campo son iguales?

Entre los argumentos que explican esta consideración figuran los siguientes:

Justificaciones	Frecuencia	Porcentaje
En la ciudad viven con su plata, en el campo con su ganado	2	6,7
No responde	5	16,7
Toda persona es igual	3	10,0
Ambos trabajan, la diferencia está en la educación	7	23,3
Subtotal	17	56,7
Otras valoraciones	13	43,3
Total	30	100,0

Se destaca el tipo de conocimiento que se maneja; la mayoría explica que las personas son importantes de acuerdo con el contexto, y que antes que mejores o peores, son complementarios.

Yo no puedo marginar a nadie, porque en la ciudad como en el campo son buenos. Digo buenos son, por ejemplo en el campo se conoce bastante el campo pecuario. En la ciudad también se conoce diferentes tipos de profesionales, entonces se nivela una con otra (M.P.).

13. Actitud frente a la educación

Se hicieron preguntas para conocer las percepciones que tienen los padres y madres de familia respecto a algunas características de la educación de manera general.

13.1. Aspectos que debería mejorar la educación

Se señalaron varios aspectos entre ellos están:

Aspectos a mejorar	Frecuencia	Porcentaje
Enseñanza de opciones ocupacionales	1	3,3
Valores en directores, profesores, alumnos y APAFA	6	20,0
Infraestructura	5	16,7
Sueldo de profesores	1	3,3
La enseñanza (explicar mejor, que sea claro)	7	23,3
La educación en casa	2	6,7
Capacitar a los profesores	1	3,3
Más horas pedagógicas	1	3,3
La educación está bien	1	3,3
no sabe o no responde	5	16,7
Total	30	100,0

Las opiniones mayoritarias se concentran en los siguientes señalamientos. De un total de padres y madres de familia encuestados, 23,3% indica que la enseñanza mejora con una explicación adecuada, clara y precisa de los temas que se desarrollan. Resalta a todas luces que el trabajo en el aula y la interacción pedagógica docente y estudiante adquiere relevancia para los papás. Aquí un comentario de un padre de familia:

En la escuela de mi comunidad ha habido mucha deficiencia. Esa deficiencia me refiero a lo que los profesores daban tareas por dar, sin explicaciones (M.P.).

En este conjunto de respuestas destacan opiniones que reclaman de la educación una mayor correspondencia y pertinencia con la realidad, los padres de familia perciben que los contextos socioeconómicos son diversos y la educación debe considerar esa condición:

Según a mi punto de vista, la educación se debe mejorar en, que la enseñanza para los niños debería ser, de acuerdo a su realidad. Viendo en que condiciones vive el niño no. Si el niño vive en el campo, la educación debe ser como para el campo, comparando con la ciudad (A.Ch.).

El 20% deja entrever que debe insistirse en la recuperación de valores humanos y que los primeros en hacerlo deben ser los profesores y directores:

[...] qué pasa hoy en día, estamos viendo que los niños ya no respetan a los mayores, ni tampoco los mayores a los menores. En este caso debemos valorar nuestras costumbres antiguas, ¿no? Que el respeto debe de haber mutuamente. Por ejemplo, el respeto, en cuanto al saludo por las mañanas, por las tardes y por el medio día. Cuando nos encontramos con un pariente ya no nos saludamos con “buenos días” o “buenas tardes”, sino tan solamente “¡hola, cómo estás!” Eso es el saludo hoy en día (A.Ch.).

El 16,7% observa la falta de infraestructura; es decir, ambientes para diversos usos por parte de los niños y niñas.

Debe mejorar en cuanto a la infraestructura, en muchas escuelas no hay aulas, tanto en el nivel primario como en la secundaria. Por eso algunos no cuentan con ambientes para que exista mejoramiento de la educación. Yo quisiera que la educación sea un poco mejor. Hoy en día, muchas autoridades, desde el gobierno central realizan propagandas: voy a apoyar tanto, en el mejoramiento, voy a apoyar en la enseñanza. En este mejoramiento de aulas debe de preocuparse el Ministro de Educación. Sin embargo, la APAFA participa bien (L.Q.).

El 6,7% de los padres y madres reconocen que entre los aspectos a mejorar en la educación actual reside en la escasa o nula influencia que la casa o familia tiene en relación con los hijos, hay entonces una autocrítica por parte de ellos y que lo expresan de diversas maneras:

[...] los estudiantes están en la corrupción, en chicherías tomando, doce, trece años ya saben tomar; están yendo a esos bailes, discotecas. A veces los padres tenemos la culpa por haber dejado así común en la calle. Nunca decimos cuando llegan tarde también ¡Dónde estabas! ¡Qué has hecho! ¡Dónde está lo que han hecho (L.Q.).

13.2. *Apreciaciones para una educación adecuada*

Apreciaciones	Frecuencia	Porcentaje
Con evaluación de profesores	1	3,3
Con una mejor conducta de profesores.	3	10,0
Mejorar la enseñanza y que los niños aprendan	9	30,0
Que sea igual en el campo y en la ciudad	2	6,7
Está bien así como está	3	10,0
Un educación de avanzada	8	26,7
Recuperar lo de antes, más estricto	2	6,7
Que se enseñe en quechua y castellano	1	3,3
no sabe o no responde	1	3,3
Total	30	100,0

La pregunta planteada a los padres y madres de familia, para indagar sus apreciaciones respecto a una buena educación fue: “¿Cómo quisieras que sea la educación?”. A ella respondieron de la siguiente forma:

El 30% sostiene que la educación debe mejorar en la enseñanza. Esta afirmación guarda coherencia con la respuesta a la pregunta anterior, en la que se afirma que el profesor debe explicar mejor sus clases. Entonces, se reitera esta preocupación por el nivel de enseñanza.

El 26,7% se pronuncia por una educación de avanzada: entienden que debe estar ligada al desarrollo socioeconómico y estrechamente vinculada con el trabajo productivo:

A lo que yo veo hoy en día, hay la gran mayoría de la población desocupada, entonces el niño desde pequeño ya debe tener una opción laboral, cosa que llegando a ser mayor, ya sabría hacer algo en la vida (A.Ch.).

Afirman que la educación está desvinculada de las exigencias de la propia vida y de los avances tecnológicos: es una educación libresca. Su crítica en este caso está dirigida al Ministerio de Educación:

No puede ser educación lo que aprende a leer y escribir no más, sino ocupaciones más debe haber. Un alumno debe de saber siempre; a veces, los padres de familia no somos iguales. Acá en esta temporada casi no se encuentra ni trabajo. Entonces, a veces de repente la economía no alcanza para educar en el nivel superior. Entonces puede haber acá, el gobierno tiene que poner en cada escuela, en cada colegio unos talleres, o sea materiales debe mandar. Para artesanía, digamos, puede ser; después para sastrería mejor y carpintería, eso debe haber, deben saber. Además, en las escuelas no saben hacer nada, computación más deben saber. Ahora siempre quieren profesionales que conozcan computación, entonces eso deben aprender, para que estudien una carrera, ya deben saber correctamente la computación. Eso yo puedo querer y así pienso (R.Q).

El 10% dice que una educación adecuada y de futuro depende de la conducta de los profesores, y este requisito es considerado como básico para elevar la calidad educativa. Otro 10% precisa que la educación está bien y no recomiendan ninguna mejoría.

Conclusiones

El estudio ha demostrado que la mayoría de comuneros y comuneras que se trasladan a la ciudad de Sicuani conservan una relación intermitente con sus comunidades de origen, a través de visitas familiares, el cultivo temporal de sus terrenos y mediante la participación en las fechas festivas y patronales de sus comunidades de origen, por lo tanto se practica una suerte de migración temporal. Esto se manifiesta en una ida y vuelta constante entre el pueblo de origen y la ciudad, con el fin de aprovechar las oportunidades económicas que ofrecen ambas realidades.

La causa más importante del traslado hacia la ciudad de Sicuani es el interés de educar a sus hijos ahí, puesto que consideran que la educación que se imparte en el área rural es deficiente.

Dado que el sector rural experimenta una notable disminución de la productividad y la comercialización, constituye un fuerte motivo para la migración y la búsqueda de nuevas opciones laborales. Actualmente, los pobladores y pobladoras migrantes en la ciudad de Sicuani invierten su tiempo en ocupaciones eventuales, como construcción de casas y actividades comerciales. Los padres de familia que radican en el barrio de San Andrés de Checca presentan habilidades diversas; muchas de las cuales aprendieron desde el momento de su instalación en las ciudades.

Entre la mayoría de los padres de familia existe preferencia en establecer comunicación en el idioma castellano y quechua de manera equitativa, y gustan de escuchar la música autóctona, específicamente el *waynu*. El poblador migrante habla quechua al interior de su domicilio, con su esposa, con sus hijos, en el campo. Sin embargo, en la ciudad, en la calle se convierte en hispanohablante.

Los padres y madres de familia dejan entrever la urgente necesidad de elevar la calidad de enseñanza en las escuelas del país mediante una atención adecuada y una mejor explicación de las tareas que se asigna a los estudiantes. Además, plantean que se enseñen opciones ocupacionales y manejo de máquinas modernas.

Anexo

Relación de ex dirigentes, dirigentes, padres y madres de familia de la institución educativa:

Ricardina Quispe Huayllani

Telésfora Mamani Huillca

Gregoria Sumire Quispe

Cirila Huillca Hanco

Lidia Quispe

Hilaria Maqqe Mamani

Gregoria Mamani Mayhua

Marcial Roque Montufar Bravo

Venancio Quispe Sanchez

Andrés Pacha

Francisco Suni

Pedro Huillca

Mario Paucar Condori

Norberto Cutire Champi

Lucio Quispe Zarate

Alejandro Huayhua Mamani

Alipio Chinchero Huillca

Bibliografía

ALTAMIRANO, Teófilo

1985 *Migrantes campesinos en la ciudad: Aproximaciones teóricas para su estudio*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú. Departamento de Ciencias Sociales.

BARGACH, Amina

2002 *La interacción familia-escuela en el contexto migratorio*. www.sanostra.es/recweb/publ004.

DEGREGORI, Carlos Iván, Cecilia BLONDET y Nicolás LYNCH

1986 *Conquistadores de un nuevo mundo: de invasores a ciudadanos en San Martín de Porres*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

GOLTE, Jûrgen.

1987 *La racionalidad de la organización andina*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1987

LACKI, Polan

2005 *El fracaso de una educación rural y urbana que ofrece el "circo" antes del "pan"*. México DF: Observatorio ciudadano de la educación, vol. V, número 160.

MARTÍNEZ, Héctor

1995 *Migraciones internas en el Perú*. Lima: Fondo de Poblaciones de Naciones Unidas.

MUÑOZ, Fanni y Osmar Gonzáles

1998 "Alberto Flores Galindo: Buscando una utopía". Memoria. México.

PAERREGAARD, Karsten

2000 Procesos migratorios y estrategias complementarias en la sierra peruana. Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe No. 69, octubre 0.

RODRÍGUEZ M., Lucía E.

1999 "Tendiendo puentes para construir nuevos mundos: la comunicación intercultural a través del uso de las nuevas tecnologías. Ponencia en el Congreso Internacional de Tecnología, Educación y desarrollo sostenible. México.

VALDIVIA, Gustavo

1994 *Dialéctica del comportamiento en el área rural andina*. Cusco: Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco.

